

Efecto sicosis

Alertada una y otra vez por la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de los Servicios Financieros la asimetría entre los ingresos por concepto de comisiones impuestas por los bancos a los usuarios y los que se cobran en los países donde se asientan sus matrices, pareciera desmesurada la reacción del mercado bursátil al paso del dicho al hecho. Se diría que la sobrerreacción se inscribe en el marco del efecto psicológico por el desborde de hipótesis sobre el rumbo del gobierno que viene tras la cancelación del proyecto del aeropuerto de Texcoco.

La catarata planteó desde un hipotético zarpazo para “expropiar” las reservas internacionales del Banco de México, cuyo monto llegó a 173 mil millones de dólares, hasta la supresión de la autonomía de los organismos de contrapeso. Aunque la iniciativa de reforma al sistema financiero, en cuyo marco se acotarían en 50% los ingresos por comisiones de los bancos, representaba, en duro golpe, lo cierto es que el clamor frente a los excesos lo colocaban en la mesa tirios y troyanos.

Y aunque se habla de un “golpe sorpresivo”, es evidente que un gobierno de izquierda tendría en el portafolio la posibilidad. El hecho es que la caída de 5.8% en el Índice de Precios y Cotizaciones de la Bolsa Mexicana de Valores afectó, paradójicamente, a emisoras que en paralelo son clientes de los bancos. Así, una de las damnificadas fue la cadena de tiendas WalMart, cuyos papeles se cayeron en su cotización 8.32%... por más que el grueso de su clientela paga con tarjetas de crédito, que en el escenario se les reduciría la carga.

La carambola pega al Grupo Aeroportuario del Centro Norte con una baja de 11.18% cuyo efecto lo explicaría una reacción tardía por la cancelación de Texcoco como sede del nuevo aeropuerto... En la cauda está Genomma Lab, en una caída de 8.41%. El caso es que en pleno ojo de la tormenta la Condusef señaló que si es factible que los bancos reduzcan en 30% sus ingresos por comisiones, ejemplificando las que se cobran por cuentas asociadas a tarjetas de débito derivadas de cuentas de nómina. Existen 138 vías para extraer recursos de la clientela.

La tecnología ha reducido drásticamente los costos de operación de los bancos. Así, la mayoría opta por enviar los estados de cuenta vía electrónica, espaciándolos cuando la clientela los exige en papel, o aduciendo de plano que la dirección está equivocada. Sin embargo, se sigue cobrando comisión por envío.

Los despidos de personal se dan en cascada. La última remesa de CitiBanamex está dejando fuera a 2 mil. De enero a agosto pasado los bancos ganaron 108 mil millones de pesos en comisiones, 9.4% más que en el mismo lapso de 2017. La lista alcanza desde disposiciones en cajeros automáticos hasta transferencia de fondos, pasando por consulta de saldos, aclaraciones no procedentes, mantener

cuentas sin un saldo mínimo, expedición de contraseñas de seguridad para transacciones electrónicas. ¿Sacrilegio por exigir equilibrio?

¿Y el segundo acto? Colocada en la mesa una denuncia del Sistema de Administración Tributaria sobre la existencia de una red de elusores, evasores y simuladores en la que caben 13 mil empresas, a cuyo marco se integran algunas calificadas como fantasma, la pregunta es qué sigue. La publicación de listas de firmas que se registran legalmente, que exhiben sus actas constitutivas, domicilio social y hasta capital en giro... pero sin opción alguna de cumplir los contratos públicos que se les otorgan, no ha inhibido su proliferación. Tampoco, en la ruta, la maraña de requisitos para comprobar la legalidad de depósitos a causantes ha frenado su evasión. Se habla de un usuario que debió cubrir más de 60 millones de pesos al descubrirse el laberinto de simulación, pero no se plantea la fórmula para evitar la construcción de éstos, ni tampoco el que la paga exima del delito al infractor, por más recargos que pague.

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Noviembre 11 del 2018

¿Y la salud pública, apá?

Concentrado el estira y afloja para el diseño del presupuesto entre el actual y el gobierno que viene en las obras de infraestructura propuestas y los programas sociales previstos, se está dejando de lado la exigencia ineludible de incrementar las partidas presupuestales hacia el sector salud. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, se reclama como mínimo para un sistema de salud pública eficiente un presupuesto equivalente a 8% del PIB, con la novedad de que México le apuesta a sólo la mitad desde hace más de una década.

En el presupuesto de este año se redujo 4.2% la partida orientada al Seguro Popular, Menos recursos frente a mayores necesidades. Así, en nuestro país la mortalidad infantil es tres veces mayor que la mínima alcanzada en el promedio mundial, por más que se han reducido de 31 a 11 los fallecimientos de menores de un año por cada mil nacidos vivos. Y aunque la esperanza de vida se incrementó de 70 a 75 años y se ha extendido en más de dos años el tiempo promedio de vida saludable, sin enfermedades ni discapacidades, estamos aún muy lejos de Japón, ponderada como la nación más longeva.

De acuerdo con el Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 13.4% de la población no tiene acceso a ninguna instancia de seguridad pública, mientras que 10% tiene doble afiliación. La posibilidad de salud universal se quedó como una más de las promesas en el tintero. En 2015, a vuelo de fanfarrias y repique de campanas, el presidente Enrique Peña Nieto atestiguó la firma de un convenio entre las instancias de salud pública para iniciar la ruta al escenario. El primer paso sería la portabilidad, es decir el que un derechohabiente del IMSS pudiera ser atendido por el ISSSTE, para mantener ocupada a 100% la infraestructura...

Las naciones más avanzadas en materia de salud pública como Canadá, España y Reino Unido destinan 10.9%, 4.6% y 9.4% de su PIB para apuntalar ésta. Desde el plano per cápita, la nación de la hoja de arce destina 4 mil 20 dólares; el de la península 2 mil 68, y Gran Bretaña 3 mil 9. La paradoja del caso es que en 2001 se llegó a destinar 14% del PIB para el presupuesto de salud, disminuyendo a 11% en 2008, y de ahí en picada.

En la precariedad, la población de escasos recursos debe recurrir a la medicina privada, a veces al consultorio anexo a la farmacia con obligación de adquirir los fármacos prescritos, lo que expone a las familias a gastos catastróficos. Aún los afiliados al IMSS enfrentan obstáculos para su atención, dada la falta de inversión en infraestructura y equipamiento en los últimos cinco años. La espera para ser diagnosticado por parte de los pacientes se vuelve lenta y desesperante, en un escenario en que el año pasado sólo se crearon cuatro unidades médicas y los hospitales de segundo nivel decrecieron en tres unidades por el temblor, pasando de 248 a 245. ¿Y la salud, apá?

Altos vuelos. Quien acaba de ser nombrado presidente de la Federación Mundial de Asociaciones de Seguros es el director general de la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros, Recaredo Arias. El organismo engloba a 46 asociaciones de 61 países. El cargo será por dos años. En la directiva se ubica como vicepresidente a Don Forgeron, presidente y director general de la Oficina de Seguros de Canadá; como tesorero a Toyonari Sasaki, vicepresidente de la Asociación de Seguros de Vida en Japón, y como secretaria general a Michaela Keller, director general de Insurance Europe.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Noviembre 12 del 2018

Brasil, el populismo que puede derrotar a México

Hasta antes de la decisión del presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, de cancelar la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de México, parecía tener la mesa puesta para tener un ambiente financiero estable que le permitiera aplicar lo que llama la cuarta transformación. Pero en el momento en que quedó demostrado que la 4T pasa por el rompimiento autoritario, los mercados financieros dieron por terminada la luna de miel, la tersa transición, y se pusieron en alerta. Y como remate, llegan los de la aplastante mayoría de Morena a alterar más el orden financiero con su iniciativa de acabar con las comisiones bancarias.

Nada ganan los operadores del peso mexicano en el mercado de Chicago, o un manejador de fondos en Berlín con querer dinamitar la futura Presidencia de López Obrador, no les importa. Su interés está en mantener el máximo rendimiento con el menor riesgo posible. Acciones como la cancelación del aeropuerto o la pretendida imposición de controles al mercado bancario no hacen sino regresar a México a la lista de los países financieramente peligrosos, lleva a las calificadoras a advertir a sus clientes de lo riesgoso que se está poniendo este país.

El cruce de la línea entre el discurso de campaña y las acciones de gobierno dejó en claro que se puede someter al mismo destino del aeropuerto a la reforma energética y a otras actividades productivas hoy en manos de la Iniciativa Privada. Y que se puede hacer desde el Ejecutivo y el Legislativo sin miramientos. Y no es un asunto de derechas o de izquierdas, aunque claramente los modelos socialistas se han cansado de demostrar su ineficacia en el mundo entero. Aquellos populistas promotores del capital privado también tienen sus grandes peligros.

Estados Unidos y su Donald Trump son un caso no equiparable con México por razones obvias, pero es un hecho que cuando su plan de relajación de impuestos pase la factura a su balance fiscal, también nos tocará pagar una parte. Brasil es hoy otro país que optó por la vía extrema, pero con un personaje que tira hacia la derecha. Los brasileños ya tuvieron sus dosis de populismo de izquierda y terminó con el héroe Lula en la cárcel y el país en crisis. Aparentemente para los mercados financieros el presidente electo de Brasil, Jair Bolsonaro, será un gran aliado de la participación privada.

La moneda brasileña, el real, recibió su elección con una apreciación y el precio de las acciones bursátiles con alzas. Es muy probable que en el momento en que los capitales decidan dirigir sus recursos a algún mercado emergente latinoamericano vean con mejores ojos a Brasil que a México. Pero el país sudamericano no está exento de riesgos con esta nueva ubicación en la extrema derecha. Bolsonaro tiene la mirada fija en estilo Donald Trump y desprecia lo hecho por sus antecesores, que incluye una amplia participación de China en su economía.

Sólo que no se le puede decir simplemente “gracias” a los chinos sin pagar las facturas pendientes. Ahí hay una crisis potencial. Lo que sigue para los brasileños es saber si su presidente puede conservar esa estridencia declarativa y que haga cambios políticos que se noten, pero sin meterse con la economía. Si Jair Bolsonaro logra ser un pragmático de la economía y las finanzas y no se pone a destruir y a hacer consultas amañadas, podrá ganarle a México la batalla en la atracción de capitales. Pero siempre un populista tiene la tentación de escuchar su propio canto de las sirenas. Ése con el que lograron llegar al poder.
ecampos@eleconomista.com.mx